

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

De interinidad en interinidad.

Preparado teníamos otro «fondo» tratando del cambio político con el advenimiento de los liberales. Pero conocido el nuevo ministerio y los chistes y peripecias que han mediado en su formación, hémosle retirado para recibirlo con una carcajada..... no sé si homérica.

El Sr. García Prieto, yerno del presidente, en Gobernación, es..... el palacio de las Cortes hecho una prolongación de las amistades, de los compromisos, de los vínculos familiares, del hogar, del ilustre y aprovechado *santiajeño*.

El Sr. González de la Peña, es hechura del mismo presidente, y aun con eso está en Gracia y Justicia, sustituyendo á otro yerno que figuraba en la primera lista y que no ha tenido la suerte de *colar*.

Al conde de Romanones, que en Instrucción pública ha tenido aciertos plausibles y significó sus francas ideas liberales y aun anticlericales, al batallador conde, no se le deja el Ministerio de su especial competencia y predilección, y se le lleva al de Agricultura. Clericales y anteclericales, saben ya, pues, á que atenerse, en cuanto á las tendencias y propósitos de la nueva situación.

Completando su carácter, diremos que á la Alcaldía de Madrid va el Sr. Vincenti, otro yerno del presidente del Consejo; y el Sr. Martínez del Campo, yerno también del mismo presidente, irá á la presidencia del Tribunal Supremo, ó á otra *cóngrua* por el estilo. ¡Toda España es Lourizán, ó por lo menos *Santiajo!*—exclamarán los niños de la casa.

Los españoles pueden dormir tranquilos y satisfechos. Tienen la seguridad de que la familia de su nuevo presidente del Consejo de ministros, quedará bien colocada.

No es extraño, pues, que hayan acogido al gabinete con una sonora carcajada aun los mismos liberales y hasta parte de la misma familia del Sr. Montero; pues, el Sr. Vincenti se considera, y con razón, con más méritos para sentarse en una poltrona ministerial, que el otro yerno, su concañado Sr. García Prieto, á quien nadie conoce sino es por su calidad de esposo de una de las señoras hijas de Montero Ríos.

Estas circunstancias, juntamente con las personales de edad y achaques que desgraciadamente concurren en D. Eugenio, hace pensar á todo el mundo político en que duran y perduran las interinidades iniciadas con la caída de Silvela de la presidencia, y la constitución de la *Unión republicana*.

El oficio de presidente del Consejo de ministros, es de mucho ajeteo. Exige cambios demasiado frecuentes de indumentaria, ir y venir á Palacio, al Congreso, al Senado, á la Presidencia..... Y el Sr. Montero Ríos, no está para ajeteos.

No hace muchos días, decía un individuo de la familia de un político de alto coturno, que los hombres públicos sufren continuamente grandes disgustos, y que los mayores les vienen de..... una casa grande.

Figúrense ustedes lo que eso significará, hoy que se habla de jóvenes engreídos, inexpertos..... ¡cortesano eufemismo!

¡Y el Sr. Montero Ríos no está para muchos disgustos!

Y hé aquí precisamente las razones de la *decidida*

adhesión del Sr. Moret, y la entreverada del Sr. Canalejas; particularmente el primero, que es, á lo que parece, el heredero intestado y ungido de las alturas.

Desde la última estancia de los liberales en el poder, no han transcurrido más que dos años y medio. Recordamos perfectamente lo desastroso de su paso en la gestión de la cosa pública, vaticanistas en el fondo y aun en la forma, más que Silvela y Villaverde y tanto como Maura; desde luego más palaciegos que los conservadores.

Pero no adelantemos los acontecimientos, no prejuzguemos. Ya vendrá la..... realidad y con ella la ocasión.....

LAS INSTITUCIONES Y LA HISTORIA

Todas las instituciones, á pesar de ser útiles y necesarias en su origen, no solo dejan de serlo al fin, sino que se cambian en perjudiciales. Mientras la humanidad va creciendo, ellas permanecen fijas; cada día se van haciendo más mecánicas y faltas de vida, y poco á poco llegan á sofocar lo mismo que antes preservaban; no solo llegan á corromperse y á ser obstáculos. Las viejas formas de gobierno concluyen por ser tan opresivas, que no hay más remedio que echarlas abajo, aun á riesgo de ver el reinado del terror. Todas las creencias concluyen por ser fórmulas muertas que no auxilian el espíritu general, sino que lo falsean y lo detienen en su marcha, mientras las iglesias del Estado que tienen el encargo, llegan á ser instrumentos para favorecer á los conservadores y oponerse al progreso. La educación que se da, conforme á los antiguos planes, representada en las escuelas y colegios públicos, sigue llenando la cabeza de la nueva generación con todos aquellos conocimientos que han llegado á ser relativamente inútiles, excluyéndose, por consiguiente, los que son de verdadera utilidad. No hay organización alguna, ya sea política, religiosa, literaria ó filantrópica, que de esto se libre; se multiplican los reglamentos, se acumulan riquezas, todos los años se crean nuevos destinos, se da entrada al favor y al espíritu del partido, y por último, pierde el espíritu que le animaba en un principio, y viene á ser un simple mecanismo falto de vida que se emplea en la satisfacción de los intereses privados, y que no solo deja de cumplir su objeto primitivo, sino que se convierte en un obstáculo para que este fin pueda alcanzarse.

H. SPENCER.

Notas semanales.

Ha llegado la hora de hablar claro.

En otro lugar publicamos el *comunicado* que firman el secretario y el presidente de la Comisión, que se dice del ramo de construcción. El *comunicado* es atento, mesurado, correcto; está bien. Tampoco dudamos de la intención de los individuos de la citada Comisión. Pero ni convence ni puede convencer á nadie. Ni prueba nada tampoco; porque hasta ahora nadie ha dudado, y ya lo dijo el Sr. Gómez de Nicolás en la sesión municipal correspondiente, de la conveniencia de un plan de obras de mejoramiento para Toledo, encaminado á procurar, sobre todo en algunos puntos, luz y aire á sus habitantes.

Y sería verdaderamente gracioso, si no fuera muy triste, leer como en el *comunicado* se habla de embellecimiento é higiene..... ¡Embellecimiento é higiene, y no se habla nada de alcantarillado, de traída de aguas, del mercado; cosas no ya del embellecimiento é higiene sólo, sino de primordial necesidad, de primera conveniencia para un embellecimiento y una higiene muy positivas, y muy generales; como que afectan á toda la población!

Hay que convenir, que al lado de estas obras de necesidad, lo que se propone del derribo del chaflán de las Cuatro Calles, resulta..... desairado. Ponemos un resto de consideración en no calificarlo. De las treinta mil pesetas en que puede calcularse, sobre poco más ó menos, el presupuesto del derribo del ya famoso chaflán, veinte ó veinticinco mil, ó tal vez más, se invertirían en la expropiación de las casas que se han de demoler. Quedaría sólo, pues, una parte, la más pequeña parte para *jornales y material*; porque es de advertir, que ante la fachada de la casa que resultaría dando cara á la nueva plaza ya ensanchada, á consecuencia del desnivel resultante, es posible que hubiera que tender su correspondiente «escalera».

Y basta por ahora. Dejemos el uso de la palabra para el obrero á que aluden los señores *comunicantes*, y que es un obrero *manual*. Lo decimos para gobierno de esos mismos señores comunicantes, no para nosotros; á quien una ú otra cualidad, cuando son honradas, nos son igualmente honorables. Sin embargo, no hemos de ocultar que el asunto ha caído como una bomba en la opinión pública. Las cosas se ponen feas.

Y en verdad que lo sentimos.

* *

El cambio de situación política, con sus consecuencias lógicas, trae alterados los ánimos de las taifas caciquiles provincianas.

Por lo que á la provincia de Toledo afecta, el *amo* de la situación dicen que es el general Weyler, y parece cosa decidida su Ingartenencia para el Sr. Infantes.

Confirman esta versión, los rumores que circulan de un cierto ofrecimiento hecho al Sr. Weyler, del acta del distrito de Toledo para su hijo D. Fernando.

Este rumor ha circulado. Pero francamente, nosotros nos resistimos á dar crédito á semejante especie, que significaría, claro es, el descarte y arrinconamiento del Sr. Novales, en plena situación liberal. Tendría que ver.

De todos modos, resulta que aquellos duros guerreros que tanto, y con tanto provecho lucharon enfrente de los liberales toledanos, ven de un modo inesperado realizadas sus ansias de conquista. Han plantado sus tiendas en medio del campo liberal y son los amos.

* *

Otra de las preocupaciones que trae consigo el cambio político, es la alcaldía. Para ello suenan ya varios nombres, uno de ellos el Sr. Muro, tal vez el único liberal entre las huestes monárquicas; goza de general estimación, pero es canalejista y sabido es, que, á pesar de las apariencias de adhesión y concordia de primer momento, el Sr. Canalejas ha quedado en absoluto descartado, porque por todo pasan menos por concederle beligerancia como jefe de grupo, y mucho menos enfrente de Moret, que es la verdadera madre del cordero, y el llamado á recoger los trastos cuando *acabe de inutilizarse* ó *acabe del todo* el ilustre canonista y firmante

del tratado de París, mucho más decrepito, más acabado y más imposible que el mismo D. Práxedes en sus postrimerías.

El nombre del Sr. Medina, ha sonado un momento, sólo un momento; porque dicho señor, parece ser que manifiesta que se retiraría de la política antes que aceptar la vara. El Sr. Medina tiene presente, sin duda, el calvario que le hicieron pasar sus enemigos políticos en otra época, cuando estuvo á punto de ser nombrado alcalde. Cuando en Madrid se llegó á hacer creer....

También se habla como de candidatas probables, de los Sres. Jimeno y Martos particularmente de este último.

Por de pronto, parece prematuro y aventurado cuanto se hable del asunto. El tiempo *dará fa sé*. Y nos ocuparemos de ello más detenidamente.

CRÓNICA

¿JUSTICIA?

El caballejo que me conducía á Consuegra aligeró su trotecillo.... La tarde, cálida y espléndida á mi salida del lugar, tornóse lívida y tempestuosa á mitad de mi ruta.

Enormes columnas de aire húmedo recién salidas de las vecinas montañas sacudían con furia los raquíticos arbustos de la carretera. El cielo, antes limpio, purísimo, en las tonalidades de su bello azul turquí, trocóse de pronto en un nubarrón plumizo que temblaba sacudido por las fulguraciones cárdenas del relámpago; la tierra despedía vahos alcalinos; la atmósfera efluvios eléctricos; pájaros é insectos cruzaban á bandadas el espacio huyendo de la tormenta que se les venía encima.

¿Qué hacer en tales condiciones? Érame forzoso llegar cuanto antes al histórico rincón de los consabros, á la blanca y austera ciudad de las trágicas riadas, de las monstruosas falsificaciones políticas, de los pesados sonsonetes teológicos....

La vida con su diario trajín, y sus múltiples menesteres, y sus continuas andanzas impone con harta frecuencia deberes abrumadores. Y el mío, en el aquel atardecer relampagueante y tétrico, era ineludible, urgente. Los obreros del campo, un puñado de hombres para quienes la tierra es una madrastra que premia sus afanes con exigüidad de avaro y el cielo es un juez impasible que mira sus dolores con mudo despego, habían reclamado mi presencia en su centro para impugnar los exabruptos vertidos, meses antes, desde su tribuna por cierto fraile andariego y entrometido que los traía apretados.

Debía seguir adelante y seguir. La satisfacción de iluminar su cerebro con una chispa de luz y su corazón con un reflejo de esperanza, bien merecía la pena de andar á tropiezos con el tiempo. Me afirmé, pues, en la silla de mi flaco conductor, é incándole suavemente en los ijáres la única espuela que calzaba, partimos al galope.

Ya era hora. Las nubes abrieron de pronto sus negruzcas entrañas y un inmenso surtidor de agua fría comenzó á precipitarse furioso sobre la tierra, golpeando brutalmente los hacecillos desparramados por la campiña, las zarzas y los almendros del camino, los palomares y las alquerías de la llanura. El viento silbaba; los árboles se retorcan é inclinaban doloridos ante la fuerza del huracán; la grava de la carretera rodaba sonora á su empuje, formando parduzcos fantasmas; la luz de los relámpagos proyectaba el cárdeno rojizo de su zig-zag tras la espesa cortina de la lluvia; y el trueno, como suprema y colérica sonrisa de unos dioses irritados, estalló, formidable y seco, encima de mi cabeza, imponiéndome con su veto un obstáculo más á mi marcha.

Busqué con la vista un asilo en medio de aquel páramo encharcado.... A mi derecha se levantaba un derruido casucho que me ofrecía seguro abrigo. Torcí en su dirección y entré en él. En el fondo de su zaguán había recostados cuatro hombres, pálidos, serios, tristes.... Dos de ellos estaban amarrados fuertemente por las muñecas; los otros dos eran los representantes del

poder, la Guardia civil, que, circunspecta y grave, velaba con cuidado por la seguridad de los presos.

¿Por qué aquellos fornidos mozos irían conducidos así? Pregunté. A mis preguntas respondieron los guardias que aquellos dos hombres habían sido sorprendidos cogiendo la leña muerta de un monte de propiedad privada.

Seguramente el instinto de conservación, la necesidad del vivir, esos factores económico-sociales de que nos hablan Fioretti y Tarde en sus admirables obras de criminalología, les había impulsado á la delincuencia. ¿En cuánto se valúa el daño que habéis producido?—No llega á seis reales, señor—me contestaron ambos muchachos clavando en mí sus acerados ojos. Y ya ve —agregaron—por seis reales, quizás nos echen tres.... cuatro.... diez meses de cárcel.... La justicia es rígida para el *probe*; pasan de setenta los compañeros que hay encerrados en la cárcel de partido.... ¡Ah! En cambio, señor, los que roban en los negocios de la política.... los altos.... esos.... ¡cómo triunfan! ¡cómo hacen crecer sus capitales!....

Tienen razón, pensé. No son éstos los únicos, los verdaderos ladrones de la sociedad. Cerca, muy cerca de ellos, viven otros muchos de elevado copete que deberían llevar esposas en la lengua y grilletas en las manos. Los mismos que hoy los acorralan y hostigan y dejan á sus hijos huérfanos de la protección y del calor del padre, son los que han prostituido á estas humildes gentes con el ejemplo vivo de sus concupiscencias, de sus avaricias, de sus maldades, jamás castigadas. Ellos son los que roban continuamente del haber del pobre unos miserables céntimos con que descargar sus personas y sus fincas de la pesadumbre de los impuestos; ellos los que falsean y corrompen el espíritu de las leyes y escamotean la voluntad del pueblo en las cuestiones más transcendentales; ellos, en fin, los que rebeldes á todo precepto moral, á toda regla positiva, á todo sentimiento honrado, empujan y disuelven á la nación española en la más espontánea de las anarquías....

¡Ah! ¡Si tuviérais conciencia de vuestro deber, miserables bandidos!

El chubasco cesó. Las nubes rasgaron sus cendales plumizos para que el sol caldease con su luz la tierra humedecida.

Los charcos del camino y los lomos de los surcos, recogiendo ávidos los tibios besos del sol, irradiaron por la campiña bruñidos reflejos; las hojas de los árboles brillaron como invisibles racimos de esmeraldas; las zarzas y los almendros enderezaron sus tallos puntiagudos estremecidos de placer; la tierra cubrióse de vahos opalinos; los pájaros y los insectos salieron de su refugio cuchicheando unos y zumbando otros alegremente....

El tiempo apremiaba. Monté rápidamente en el jamego, y salí al galope por el corralillo del casucho.

Al pasar junto á la puerta ví á dos hombres unir sus cuerpos y oír algo como el chirrido de un candado al cerrarse y el golpe de las cantoneras de dos fusiles al descansar en el suelo.

Diez.... veinte.... sesenta vidas privadas de libertad —murmuré—por un puñado de reales.... ¿Y es ésta la justicia humana? ¿Esta la reintegración del derecho que preconizan nuestros legisladores? ¿Esta la medicina que la sociedad aplica para corregir los excesos de sus individuos?

Las nubes rodaban aún hacia el levante mugientes y amenazadoras. El cielo, antes borrón plumizo que temblaba sacudido por las fulguraciones cárdenas del relámpago, mostrábase entonces esplendoroso, deslumbrante, en las fuertes tonalidades de su azul turquí. Sólo allá, á mi espalda, se descubría la mancha oscura de la tempestad cerniéndose imponente sobre las cruces del Salvador y de San Francisco, de Madrudejos....

GREGORIO CABALLERO.

Madrid y Junio 1905.

De la provincia.

LA MATA

¿En la Mata ó en el Riff?—Monterilla que cocea.—
Atropellando las Leyes.

Si no hubiera más datos, bastarían con los que

proporciona mi campaña en LA IDEA, contra el caciquismo en estos pueblos para demostrar la buena fe con que los elementos liberales monárquicos de la rama conservadora ó de las otras ramas, aceptaron más ó menos obligados los incompletos y desiguales derechos de que hoy el pueblo disfruta según la Ley, pero no según la realidad.

Ahora le ha tocado el turno á los hijos del pueblo de La Mata, vecino de este del Carpio, que en virtud de la Ley de asociación se unen en perseguido legítimo y muy honrado y muy santo de mejorar su condición moral y material; como para tratar de esos asuntos se reunirán autorizados por la ley de reuniones, como ejercerán el derecho de sufragio en la medida de su número. Pues, no señor, para el caciquismo las leyes son letra muerta, no existen, son un tinglado puramente escrito. El pueblo, los oprimidos, los explotados, no tienen derechos. No tienen más que el deber de prescindir de su calidad de ciudadanos, limitándose á su condición efectiva de siervos.

Y antes de pasar adelante he de protestar del atropello de que han sido víctima, los obreros de La Mata, por parte del palurdo monterilla que, acompañado de toda la manada, concejalera, secretarillos, etc., se personaron en la casa del compañero Nicolás Roldán, con el fin de ver si les enredaban y destruían la sociedad. Afortunadamente se vieron fallidos sus planes, á pesar de sus incalificables abusos.

Hace unas cuantas noches que, al tener noticia el monterilla de que se hallaban reunidos unos cuantos compañeros, que no pasaban de siete, en la casa antes citada de Nicolás, reunió al Ayuntamiento en pleno, incluso los secretarios. Una vez reunidos, y sin olvidarse del consabido bastón de borlas, que por cierto le cae bastante mal, tan mal como á mi perro la batuta de profesor de música, se presentaron en casa del compañero de referencia, preguntándoles que qué era lo que hacían. Pudieron contestar al alcalde y su séquito dentro de la ley, pero se limitaron á contestarles dentro de la cortesía, diciendo que estaban charlando, y la verdad, echando un trago.

Viendo que no sacaba partido, ni se daba el placer de enredarlos, entre las voces de un concejal que gritaba: á encerrarles, obligó á disolverse á los seis ó siete amigos. Y no paró en esto la cosa, sino que al presidente, nuestro amigo Sabas Valdivieso, le hizo ir en persona á El Carpio con un oficio para el comandante de este puesto de la Guardia civil, advirtiéndoles que llevara hora fija. En virtud del oficio, unos cuantos guardias civiles marcharon á ponerse á las órdenes del palurdo monterilla, y al otro día, ó dos días después, mandaron llamar á los obreros al Ayuntamiento para ver si ante los guardias conseguían convencerlos. Por lo visto para el caciquismo la misión de la Guardia civil se reduce á arrancar ideas por intimidación, ó como sea. No quiero consignar ciertas palabras que allí volaron, tal y como alguna que soltó el Secretario, diciendo á Roldán.... ¡pero hay que hacer carterá!

No sólo han hecho ésto. Han llevado sus manejos y sus bajezas despreciables mucho más lejos. Al repartidor de gaseosas de la fábrica de Torrijos, sólo por el enorme delito de ser socio republicano de El Carpio y hermano mío, ha llegado el monterilla y ha dado el rebuzno en los establecimientos de bebidas para que no le tomen su mercancía. ¡Qué les parece á ustedes!

Todo esto ocurre en La Mata, provincia de Toledo, en pleno siglo XX.

Reciban los compañeros de La Mata mi entusiasta enhorabuena por su valentía, firmeza, prudencia, solidaridad.... Y adelante. Compañeros: si algún asno cacique vuelve á disparar otro par de coces, le contestáis con un pienso. Y en paz.

Termino por hoy dando á esos señores de horca y cuchillo un consejillo de amigo: que se deje ese señor alcalde de atropellar á los obreros, pues no conseguirá lo que pretende. Dedíquese á estudiar, en compañía de su secretario, el art. 13 de la Constitución y la ley de Asociación y Reuniones.

Que atienda este consejo, pues pudiera ser que en dejando la vara no vuelva á pescarla aunque viva más años que Matusalén.

RAMIRO MARTÍN.

Carpio.

CHOZAS DE CANALES

El tiempo y las cosechas.

Las aguas tan abundantes de estos días han causado daños considerables tanto á las cebadas como á las algarrobas. Es una lástima, por la gran cosecha que había llegado á prepararse este año.

De trigos hay abundancia, siendo ya de necesidad que el agua cese y haga calor que favorezca la recolección.

Los viñedos se han arreglado bastante de los daños sufridos con los hielos. Los vinos se cotizan bajo y su exportación es escasa.

EL CORRESPONSAL.

PUEBLA DE DON FADRIQUE

Rogativas y perros chicos.—Las lluvias y la cosecha.

Para apagar las iras de nuestro señor Dios, irritado sin duda por la maldad de los hombres en estos tiempos de impenitente y empecatado liberalismo, y ponerle propicio al envío de la anhelada lluvia bienhechora, sacaron los devotos de este pueblo, en procesión de rogativa, la imagen del Cristo del Consuelo, al que durante la carrera le iban echando dinero, que á la imagen ninguna falta le hacía, y en cambio le hacía mucha, á los que lo echaban, para dar de comer á sus hijos. A quien les venía bien era á los curas.

El día de la Ascensión volvieron á repetir la suerte en acción de gracias y.... vuelta á echar el guante. Es verdaderamente gracioso que en pleno siglo XX se den casos como éste, en que no parece sino que se gana á Dios con perros chicos ó con pesetas. ¡Si Jesús, el maestro, levantara la cabeza!

Y ahora resulta que llevamos un temporal de agua, tan pesado y tan largo, que quizá tengan que repetir las rogativas pidiendo que cese de llover, pues la mayor parte de la cosecha de cebada, á que ha cogido ya segada, se está perdiendo, porque se pudre sobre los surcos.

¡Estamos aviados!

EL CORRESPONSAL.

Puebla de Don Fadrique 20 Junio.

COMUNICADO

UNA ACLARACION

Sr. Director de LA IDEA.

Muy señor mío: Tomo la pluma por primera vez en

ese digno semanario para evitar (suponiendo que sea mi pequeña cooperación suficiente) rumores que atañen á cierto número de obreros, si es que desde luego hubiera algo oscuro respecto en la moción presentada al Ayuntamiento por la comisión del ramo de Construcción, á la cual pertenezco.

Desde luego acepto de muy buen grado el consejo que da en el número anterior á los compañeros *Un obrero*, que así se firma, en el que dice: «Cuando tenga que hacer alguna petición al Ayuntamiento ó otra entidad cualquiera, sean ellos los más beneficiados».

También acojo con el aprecio que merece el juicio que hace de esta comisión, diciendo así: «Esto parece como si hubiese sido sugerido por personas interesadas en dicha expropiación; pero yo no supongo que así sea, sino que estos compañeros han padecido un error».

Pues bien; respecto al primero de estos dos puntos, he de manifestar que en el ánimo de esta comisión no cabe más idea que la de impulsar á abrir campo donde se empleen los brazos é inteligencia de nuestros compañeros; bien es verdad que desde luego estamos de acuerdo en que de dos ó más obras ó trabajos donde se tengan que emplear distintos números de obreros, es indiscutible que sea preferible aquel en el que sean empleados mayor número de éstos y por más tiempo.

Hay que tener en cuenta que esta comisión, de los varios proyectos que tiene, no solamente para este Ayuntamiento, sino para otras Corporaciones, ha empezado sus trabajos por este, cómo pudiese haber empezado por otro.

El punto de vista en que se ha basado esta comisión creo que no es tan descabellado como cree este obrero, pues, á mi juicio, es algo razonable.

Es de pura necesidad, y esto lo conoce Toledo entero y sus habitantes, que exige el movimiento de esta capital el ensanche interior.

Al presentar la moción de la citada casa, no hay que dudar que los obreros de construcción tendrán empleo durante algún tiempo en el derrumbamiento; después merece arreglo ó reforma dicha plaza, y en estos trabajos desde luego tendrían empleo algunos padres de familia, y teniendo en cuenta que Toledo no tiene abundantes viviendas, y mucho menos higiénicas, para sus habitantes, no cabe duda que demoliendo y expropiando cierta parte del interior de la población, se consigue el embellecimiento de sus tortuosas calles

céntricas y el ensanche de la población y desde luego es un medio de exigir al capital que construya edificios en la línea de ensanche ó en terrenos llamados desde luego á ser la población moderna, construídos desde luego con arreglo á las exigencias de la higiene.

Respecto al segundo punto, he de manifestarle á ese obrero que desde luego, á mi juicio, no es obrero manual, porque éste no lo hubiera hecho tan de incógnito, bien por su poca ilustración (por desgracia), ó bien por lo descarada que es la razón siempre dentro de él.

La suposición que hace respecto á esta comisión de que no habrá sido sugerido por persona extraña, puede desde luego mi estimado compañero conceptuarlo como realidad y yo rendiría en todas las ocasiones el tributo que merece y conste á ese compañero que el honor de esta comisión ni se compra ni se vende.

No parece sino que ha caído esta moción en la mente de estos ciudadanos y compañeros con la misma fuerza que cayó la techumbre del tercer depósito del agua de Lozoya.

Un deber de compañerismo y de amor propio me impulsa á molestar á Ud., rogándole, señor director, de LA IDEA dé cabida en las columnas de su digno semanario, para que el público en general pueda hacer juicio exacto de esta comisión, advirtiendo, además, á dicho compañero que me encuentro dispuesto á satisfacerle en mayor grado, en caso de que estas líneas no le fuesen lo suficientemente satisfactorias.—S. S. como secretario de la comisión, Juan Acuña.—Cipriano Ordóñez, presidente.

ORGANIZACION REPUBLICANA

LA MATA (TOLEDO)

Ha quedado constituida en este pueblo la Junta municipal de Unión Republicana en esta forma:

Presidente, Sabas Valdivieso; *Vicepresidente*, Nicolás Rodríguez; *Secretarios*, Eleuterio del Pino y Anastasio Illescas; *Tesoroero*, Mariano García; *Contadores*, Lope Salamanca y Deogracias Gómez; *Vocales*, Acisclo Reyes, Emilio García, Manuel Cozona, Anacleto Rodríguez y Ponciano Sobrino.

CARPIO DE TAJO

Según nos anuncia nuestro corresponsal en este pueblo, está en proyecto de constitución la «Juventud local republicana», que seguramente será un hecho en breve, á juzgar por los alientos é ilustradas convicciones de aquellos beneméritos luchadores.

POR LA PUERTA DE MARFIL

CAPÍTULO V

DE «SUR LA PIERRE BLANCHE»

DE ANATOLIO FRANCE

Traducción de D. Julián Besteiro.

(CONTINUACIÓN)

precedente. En la vida moral como en la vida individual las formas se engendran las unas de las otras. La sociedad capitalista produjo naturalmente la sociedad colectivista. Al comienzo del siglo XIX de la última era se verificó una evolución memorable en la industria. A la producción insignificante de los pequeños artesanos propietarios de sus utensilios se sustituyó la gran producción debida á un agente nuevo, de un poder maravilloso, el capital. Esto fué un gran progreso social.

—¿Qué es lo que fué un gran progreso social?, pregunté.

—El régimen capitalista, me respondió Morin. Aportó á la humanidad una fuente incalculable de riqueza. Reuniendo los obreros por grandes masas, multiplicando su número, creó el proletariado. Haciendo de los trabajadores un inmenso Estado en el

Estado, preparó su emancipación y les proporcionó los medios de conquistar el poder.

»Sin embargo, este régimen que debía producir en el porvenir tan felices efectos era justamente execrado por los trabajadores, entre los cuales hizo innumerables víctimas.

»No hay bien social que no haya costado sangre y lágrimas. Por lo demás, este régimen, que había enriquecido la tierra entera, estuvo á punto de arruinarla. Después de haber aumentado considerablemente la producción, resultó incapaz para regularla y luchó desesperadamente en medio de dificultades inextricables.

»No ignoras por completo, camarada, las perturbaciones económicas que agitaron todo el siglo XX. Durante los últimos cien años de la dominación capitalista, el desorden de la producción y el delirio de la concurrencia, acumularon los desastres. Los capitalistas y los patronos ensayaron vanamente, por agrupaciones gigantescas, regular la producción y aniquilar la concurrencia. Sus empresas, mal concebidas, se abismaron en inmensas catástrofes. Durante este período de anarquía la lucha de las clases fué ciega y terrible. El proletariado, agobiado por sus victorias tanto como por sus derrotas, amenazado por los restos del edificio que hacía hundirse sobre su cabeza, desgarrado por espantosas luchas intestinas, rechazando con una violencia ciega á sus mejores jefes y á sus amigos más seguros,

combatía sin orden, en las tinieblas. Sin embargo, ganaba sin cesar alguna ventaja: aumento de salarios, disminución de horas de trabajo, libertad creciente de organización y de propaganda, conquista de los poderes públicos, progreso ante la opinión admirada. Se le creía perdido por sus divisiones y sus errores. Pero todos los grandes partidos se han dividido y han cometido faltas. El proletariado tenía de su parte la fuerza de las cosas. Hacia el fin del siglo alcanzó ese punto de bienestar que permite llegar á lo mejor. Camarada, es preciso que un partido sea ya fuerte para hacer una revolución en su provecho. Al fin del siglo XX de la última era la situación general se había hecho muy favorable á los descubrimientos del socialismo. Cada vez más reducidos en el curso del siglo, los ejércitos permanentes fueron abolidos después de una resistencia desesperada de los poderes públicos y de la burguesía poseedora, por las Cámaras salidas del sufragio universal, bajo la ardiente presión del pueblo de las ciudades y de los campos. Desde hacía mucho tiempo ya los jefes de Estado conservaban sus ejércitos, no tanto en vista de una guerra que no tenían ó no esperaban, cuanto para contener en el interior á la multitud de los proletarios. Al fin, cedieron. Los ejércitos regulares fueron reemplazados por militares influidos de ideas socialistas. No habían carecido de razón para resistir. No siendo ya

(Se continuará.)

Crónica.—Información.

Excelente resultado.

En los exámenes verificados la semana anterior en el Conservatorio, las discípulas presentadas por la profesora de música Srta. María del Pilar Soto, han obtenido las siguientes calificaciones:

Srta. Paz Hierro, 1.º y 2.º año de solfeo, dos sobresalientes.—Carmencita Carrillo, 2.º de solfeo, sobresaliente.—Mercedes Martín, 1.º 2.º y 3.º de solfeo, dos sobresalientes y un notable y en 1.º y 2.º de piano dos sobresalientes.—Consolación Oliver, 1.º, 2.º y 3.º de solfeo y 1.º y 2.º de piano, cinco sobresalientes.—Manolita Nieto, 1.º 2.º y 3.º de solfeo y 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de piano, siete sobresalientes.—Carmen García Vallejo, 3.º de piano, sobresaliente.—Carmen Villar, 4.º de piano, notable.—Encarnación de Juan, 5.º de piano, notable.—Petra García Pardo, 5.º de piano, notable.—Victorina Ares de Parga, 6.º de piano, aprobada.

Como es fácil observar predominan en absoluto los sobresalientes, en desproporción altamente halagadora para la distinguida profesora y para las discípulas.

Nada hay más elocuente que la *elocuencia* de los hechos y este es uno de los casos en que los elogios nada añaden. Nos limitamos pues á felicitarlas calurosamente.

Nuevo licenciado.

Ha terminado con brillantez la carrera de Ciencias obteniendo el título de Licenciado, nuestro estimado particular amigo D. Francisco Jiménez Rojas.

Necrología.

En el día 18 último, falleció la Sra. D.^a Faustina Martín Maldonado, esposa que fué de nuestro amigo particular D. Juan García Portales.

Al afligido esposo, hijos y demás familia ofrecemos el testimonio de nuestro sentimiento.

La corrida del Corpus.

No pasó de mediana. La nota de la tarde fué una estocada de *Masantinito* que estuvo muy valiente y fué sacado en hombros de la plaza.

Un robo.

En tanto los aficionados al arte de Montes se solazaban en la Plaza de Toros, unos aficionados á lo ajeno asaltaban la casa del empresario de la corrida, D. Mateo López, en las Cuatro Calles, llevándose en su compañía unas 4.000 pesetas en piezas de á duro.

Los autores del hecho no han sido habidos.

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO.

SUSCRIPCION

Un año.....	4 pesetas.
Un trimestre.....	1 id.
Un mes.....	0'35 id.

Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

PUNTOS DE VENTA

Centro de periódicos de D.^a Marcelina Silla, Plaza de Zocodover, núm. 54.

RESOLUCION DE UN PROBLEMA DIFÍCIL

Lo ha logrado la Casa de Mingote, que por ocho duros ofrece un traje de género francés con buenos forros, corte inglés y confeccionado por inteligentes y buenos operarios.

Los elegantes deben aprovecharse.

Sastrería de Antonio Mingote

ZOCODOVER, 24.—TOLEDO



RED TELEFONICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red á D. Benito San Román, que figura en las listas de abonados con el núm. 255, igual al de las tres últimas cifras del 3255, agraciado con el premio mayor y ha elegido

Tres botellas Jerez Misa Raya 2

del establecimiento de D. Angel de Diego, Tendillas, 6 y 7, teléfono 104, por ser uno de los varios regalos que ofrece esta Empresa.

Se alquila un magnífico Salón en la Central de Teléfonos.

SEÑORAS PREVISORAS

A lavar las mantas y luego á arreglar los toldos y persianas; el calor se acerca y hay que prevenirse contra él.

De todo para estos casos hay en casa de

GARIJO

En San Sebastián lavan las mantas, y en su casa vende cuerdas, anillas, ganchos, garruchas, esterillas, hilo, agujas y sacos para remendarlos.

Harinas y semillas. Calzado y alpargatas.

Fábrica de cordelería.

NO COMPRAR SIN ANTES VER LOS GENEROS DE ESTA CASA

ZOCODOVER, 10 (Junto al Café Imperial)

FÁBRICA DE CHOCOLATE, MAZAPÁN Y DULCES

DE

MARIANO GÓMEZ

SUCESOR DE PEREZ Y LABRADOR

TENDILLAS, 3, Y MAGDALENA, 2.—TOLEDO

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS MINERALES

MAQUINARIA AGRICOLA É INDUSTRIAL.

Arados.—Gradas.—Sembradoras y trilladoras de varios sistemas.—Material para bodegas.—Bombas y norias.—Librería agrícola.—Molinos y prensas para uva y aceituna.—Abonos para todos los cultivos.—Semillas seleccionadas.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN LAS PROVINCIAS DE CIUDAD-REAL, JAEN Y TOLEDO

DE LAS

Aventadoras á brazo LA FAMA DE CASTILLA

DE

FRUCTUOSO JIMÉNEZ Y COMPAÑIA

Laureadas con el primer premio en el Concurso de la Moncloa, Madrid 1904.

CONSULTAS Y PRESUPUESTOS GRATIS

JUAN J. LASALA Y MERLO

Empedrada, 1.—Valdepeñas (Ciudad-Real)

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2'50 pesetas. Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; Toledo, Santos, Plata, 23; Consuegra, E. Jareño; Mora, M. Barbudo; Madrudejos, A. Villarejos; Ocaña, Gómez García; Talavera de la Reina, J. Díaz y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la Sociedad Española de Droguerías en general.

MOISÉS SANCHA

12, CRUZ, 12.—MADRID

DE NUESTRO CATALOGO DE PRENDAS DE CAZA, CAMPO Y SPORT



Figura 14. Guardapolvere gris, para automóvil ó coche, va forrado de pieles hasta la mitad del cuerpo y mangas, por medio de una combinación de botones, queda formando pantalón, por lo que constituye un poderoso abrigo, 250 pesetas.—Figura 15. Traje de última novedad, el canesú de la espalda y delanteros rematan en caprichosos medios puntos. El cinturón es de la misma tela ó cuero, en pana ó patén, 90 pesetas. En pana alemana, nevada, diferentes colores, 140 pesetas.



Figura 36. Traje de amazona, para cacerías ó paseo, cuerpo y falda, 200 pesetas, pantalón, 30 pesetas.

Imprenta de Rafael G. Menor, Sillería, 15.